

LA VERDAD PRESENTE, EN DEUTERONOMIO



Escuela Sabática

Guía de Estudio de la Biblia

4to. TRIMESTRE

OCTUBRE – DICIEMBRE 2021

**“AMARÁS AL
SEÑOR TU DIOS”**

**LECCIÓN
04**

Para el 23 de Octubre de 2021

**Resumen en
PowerPoint**



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día
“El Llano”



@IglesiaElLlanoTulaHg



@IASD_EL_Llano



Para memorizar

**“Y amarás a Jehová
tu Dios de todo tu
corazón, y de toda
tu alma, y con todas
tus fuerzas”
(Deut. 6:5).**



Enfoque del estudio

En las Escrituras hebreas, la palabra “amor” aparece principalmente en el libro de Deuteronomio y en Cantar de los Cantares. Esta afinidad entre estos dos libros ya sugiere la naturaleza relacional especial del amor. Debido a que el libro de Deuteronomio trata esencialmente del Pacto, es decir, de la relación entre Dios y su pueblo, el amor es un tema importante en este libro. Lamentablemente, el libro de Deuteronomio no contiene una definición clara de “amor”. El amor es misterioso y está más allá de nuestro entendimiento (ver Efe. 3:17). No obstante, el amor aparece asociado con Dios, con el temor y con la Ley

En la religión judía, una de las oraciones más importantes se extrae de Deuteronomio 6. Se la conoce como el “Shemá”, basado en la primera palabra hebrea de la oración, de la raíz, shemá’, que significa “escuchar”, o incluso “obedecer”; una palabra que aparece una y otra vez, no solo en Deuteronomio sino en todo el Antiguo Testamento.

En esta lección, abordaremos tres temas complejos y los difíciles interrogantes que se derivan de cada uno: 1) El amor y Dios, 2) El amor y el temor y 3) El amor y la Ley



“AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS”

Sábado

En los últimos capítulos de Deuteronomio, Moisés revela el gran amor de Dios por Israel. Utilizando un lenguaje poético para describir al Señor, entona un cántico y pronuncia una bendición sobre los hijos de Dios. Los capítulos 32 y 33 de Deuteronomio contienen descripciones de extraordinaria riqueza sobre Dios. Él es el Creador, el Padre, la Roca, el Águila, el Salvador, el Rey, el Escudo, el Refugio, la Espada y el Ayudador. Es grande, eterno, fiel, recto y celoso. No practica la injusticia. Él ama, hace morir, da vida, castiga, hace expiación, libera, guía, protege, legisla, revela, vigila, guarda, bendice y provee para nuestras necesidades.

Moisés también destaca la singularidad de Dios (Deut. 32:39; 33:26). Dios lo es todo para su pueblo, Está a su favor y nunca en su contra. Para asegurarse de que todos entienden lo que está diciendo sobre Dios, Moisés hace esta proclamación final: "¡Bienaventurado tú, Israel! ¿Quién como tú, pueblo salvado por Jehová? Él es tu escudo protector, la espada de tu triunfo. Así que tus enemigos serán humillados, y tú pisotearás sus lugares altos" (Deut. 33:29)

Un amor supremo hacia Dios u un amor abnegado hacia nuestro semejantes, es el mejor don que nuestro Padre celestial puede conferirnos. Tal amor no es un impulso, sino un principio divino, un poder permanente. El corazón que no ha sido santificación no puede originarlo ni producirlo. Únicamente se encuentra en el corazón en el cual reina Cristo. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”. En el corazón que ha sido renovado por la gracia divina, el amor es el principio dominante de acción. Modifica el carácter, gobierna los impulsos, controla las pasiones, y ennoblece los afectos. Ese amor, cuando uno lo alberga en el alma, endulza la vida, y esparce una influencia ennoblecedora en su derredor. (Los hechos de los apóstoles, pp. 440).



AMAR A DIOS

“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.” (Deuteronomio 6: 5).

Lee Deuteronomio 6:4 y 5. ¿Qué mandato les da Jehová Dios a los hijos de Israel en el versículo 5? ¿Qué significa este mandato?

R: Que lo amemos de todo corazón, esto significa que debemos relacionarnos con Dios. Esto significa que debemos relacionarnos con él, y para eso debemos ponerlo por encima de todo.

Deuteronomio es la carta de amor de Dios a su pueblo y, en sus discursos, Moisés describe con elocuencia la devoción, la fidelidad y el interés de Dios por sus hijos. Deuteronomio se centra en el amor de Dios por Israel, que demanda a cambio un compromiso total de amor. El amor de Dios se presenta como la principal motivación para la obediencia. De este modo, Deuteronomio recuerda a todos los verdaderos seguidores de Dios que, como comunidad de creyentes, estamos llamados a recordar el amor del Señor y a poner en práctica dicho amor obedeciendo su ley y mostrando amor hacia los demás. Dios nos ama, por ende, estamos llamados a amar.

La atmosfera de la iglesia esta frígida, su espíritu es de tal naturaleza, que los hombres y mujeres no pueden sostener o soprtar el ejmplo de la piedad primitiva nacida del cielo. El calor de su primer amor está congelado, y a menos que sean bañados por el bautismo del Espíritu Santo, su candelero será quitado de su lugar, si no se arrepienten y hacen las primeras obras. Las primeras obras de la iglesia se veían cunado los creyentes buscaban amigos, parientes y conocidos, y con corazones desbordantes de amor les contaba la historia de los que Jesús era para ellos y lo que ellos eran para Jesús... (Testimonios para los obreros, pp. 167-170).

Reflexionando: ¿Qué significa para ti amar a Dios con todo tu corazón, tu alma y tus fuerzas?

Domíngo



TEMER A DIOS

“para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.” (Deuteronomio 6: 2).

Lee Deuteronomio 10:12. ¿Qué dice este texto sobre el amor y el temor, y cómo lo entendemos?

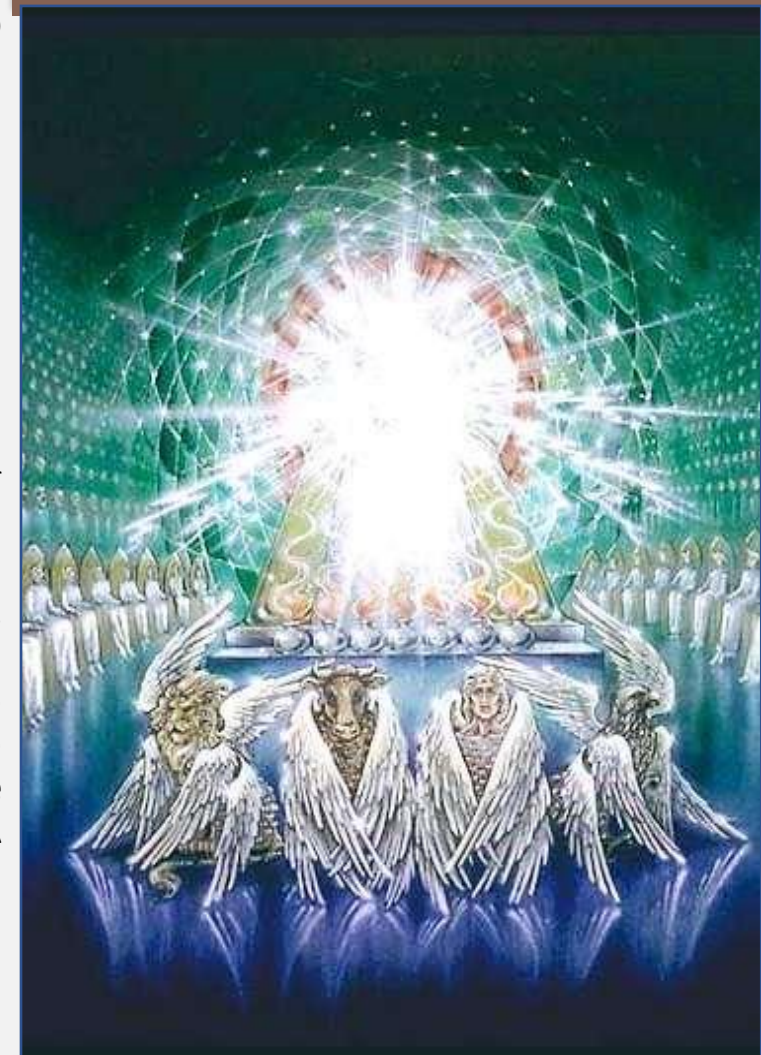
R: El temor de Dios (en el sentido de admiración y respeto por quién es él, su autoridad, su poder, su justicia y su rectitud, especialmente en contraste con nuestra pecaminosidad, debilidad y total dependencia de él) debería ser una reacción natural.

Temer a Dios significa escogerlo como nuestro Señor y seguir sus enseñanzas en cada aspecto de nuestra vida. Significa vivir en su presencia, reconocer que él está con nosotros y consultar su voluntad revelada en nuestra toma de decisiones. Es significativo que Moisés señale varias veces que no sabemos cómo temer a Dios o cómo amarlo y obedecerlo, necesitamos aprender a hacer estas cosas (Deut. 14:23; 31:12,13). Incluso los futuros reyes necesitaban estudiar cuidadosamente el libro de Deuteronomio para aprender a temer al Señor (Deut. 17:19). Ante Dios, somos como niños pequeños que necesitan aprender a caminar con él.

La humildad y la reverencia deben caracterizar el comportamiento de todos los que se allegan a la presencia de Dios. En el nombre de Jesús podemos acercarnos a él con confianza, pero no debemos hacerlo con la osadía de la presunción, como si el Señor estuviese al mismo nivel que nosotros. Algunos se dirigen al Dios grande, todopoderoso y santo, que habita en luz inaccesible, como si se dirigieran a un igual o a un inferior. Hay quienes se comportan en la casa de Dios como no se atreverían a hacerlo en la sala de audiencia de un soberano terrenal. Los tales debeieran recordar que están ante la vista de Aquel a quien los serafines adoran, y ante quien los ángeles cubren su rostro. A Dios se le debe reverenciar grandemente; ... (Historia de los patriarcas y profetas, p. 257).

Reflexionando: Lee Apocalipsis 14:6 y 7. ¿Cómo debemos entender que el mandamiento “temed a Dios” debe ser el primer mandamiento del mensaje del Señor para los últimos días al mundo

Lunes



ÉL NOS AMÓ PRIMERO

“Y por cuanto él amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia y con su gran poder,” (Deuteronomio 4: 37).

Lee Deuteronomio 4:37; 7:7, 8 y 13; 10:15; 23:5; y 33:3. ¿Qué enseñan estos versículos sobre el amor de Dios por su pueblo?

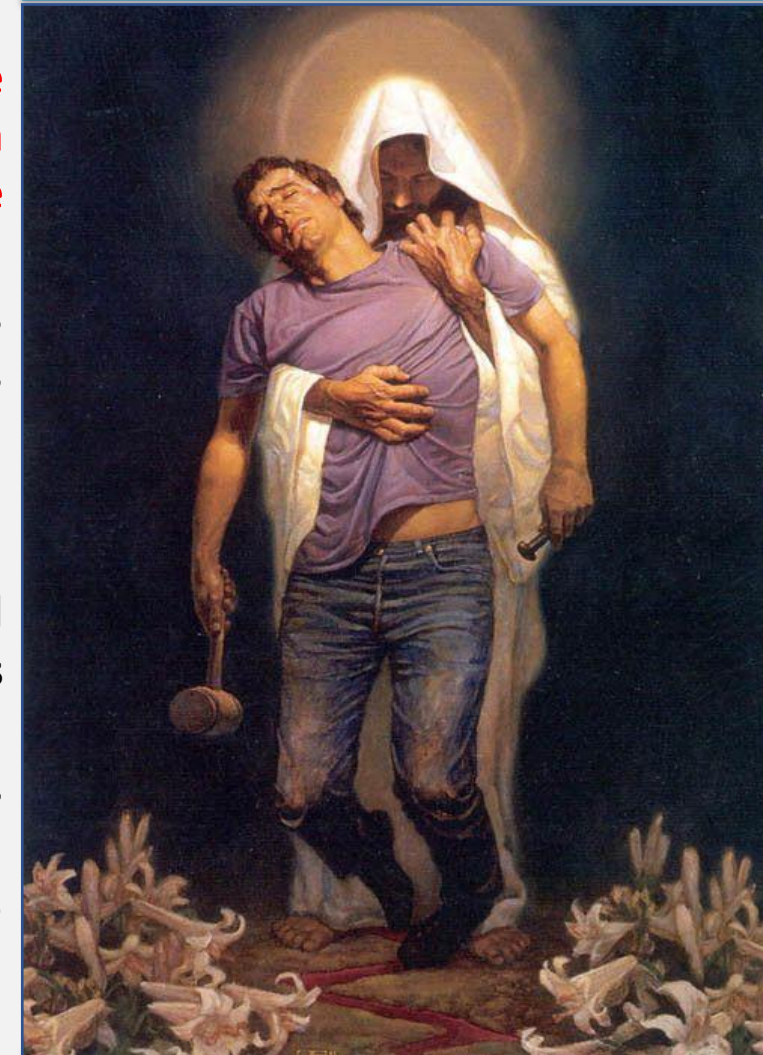
R: Dios nos ama no porque seamos buenos o hagamos misericordia por otros, sino que nos ama porque somos su creación. Aunque defectuosos, por el pecado. Es decir que, a pesar de sus defectos, sus fracasos, sus pecados, el amor de Dios por su pueblo se mantenía firme.

El constante amor de Dios por su pueblo lleva a Israel a corresponderle. Su amor los motiva a responder con gratitud por las inagotables misericordias de Dios. Somos capaces de amar solo en la medida en que experimentamos y llegamos a apreciar el amor desinteresado de Dios. Juan expresa claramente este pensamiento cuando dice: "Nosotros lo amamos a él porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19).

“En una forma muy definida Cristo, mediante Moisés, les había presentado el propósito de Dios, y había aclarado las condiciones de su prosperidad: “Tu eres pueblo santo a Jehová tu Dios —dijo él—: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la haz de toda la tierra... Conoce, pues, que Jehová tu Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta las mil generaciones. Deuteronomio 7:6, 7” (Palabras de vida del gran Maestro, p. 231).

Reflexionando: **Te has puesto a pensar que si en lugar de ser amor, Dios fuera odio.**

Martes



“SI ME AMAN, GUARDARÁN MIS MANDAMIENTOS”

“Amarás, pues, a Jehová tu Dios, y guardarás sus ordenanzas, sus estatutos, sus decretos y sus mandamientos, todos los días.” (Deuteronomio 11: 1)

¿Qué tienen en común los siguientes versículos? Es decir, ¿cuál es el tema común entre ellos? Deuteronomio 5:10; 7:9; 10:12; 11:1; 19:9.

R: Todos hablan de amar a Dios, pero también de guardar sus mandamientos; Y en estos textos vemos que el amor a Dios está indisolublemente ligado a la obediencia a él.

El amor a Dios siempre se expresará mediante la obediencia a Dios. Siempre ha sido así, y lo seguirá siendo. Y esta obediencia a Dios significa obediencia a su Ley, los Diez Mandamientos, que también incluye el cuarto Mandamiento, el sábado. Guardar el cuarto Mandamiento no es más legalismo que guardar cualquiera de los otros nueve.

Mantengamos en alto a Cristo. Somos colaboradores de Dios. Se nos han proporcionado poderosas armas espirituales para derribar las fortalezas del enemigo. De ningún modo debemos representar mal nuestra fe introduciendo elementos anticristianos en nuestra obra. Debemos exaltar la ley de Dios como medio de unirnos con Jesucristo y con todos los que guardan sus mandamientos. También debemos manifestar amor por las almas por las cuales Cristo murió. Nuestra fe debe ser un poder que tiene en Cristo sus orígenes. Y la Biblia, su Palabra, debe hacernos sabios para la salvación (Cada día con Dios, p. 97).

Reflexionando: ¿Cuál es tu experiencia al tratar de obedecer a Dios? Es decir, ¿cuáles son tus motivaciones para obedecer a Dios?

Miércoles



TITULO

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.” (Marcos 12: 29)

Lee Marcos 12:28 al 30. ¿Cuál fue la pregunta sobre el “primer mandamiento de todos”? ¿Qué responde Jesús y de dónde obtiene su respuesta?

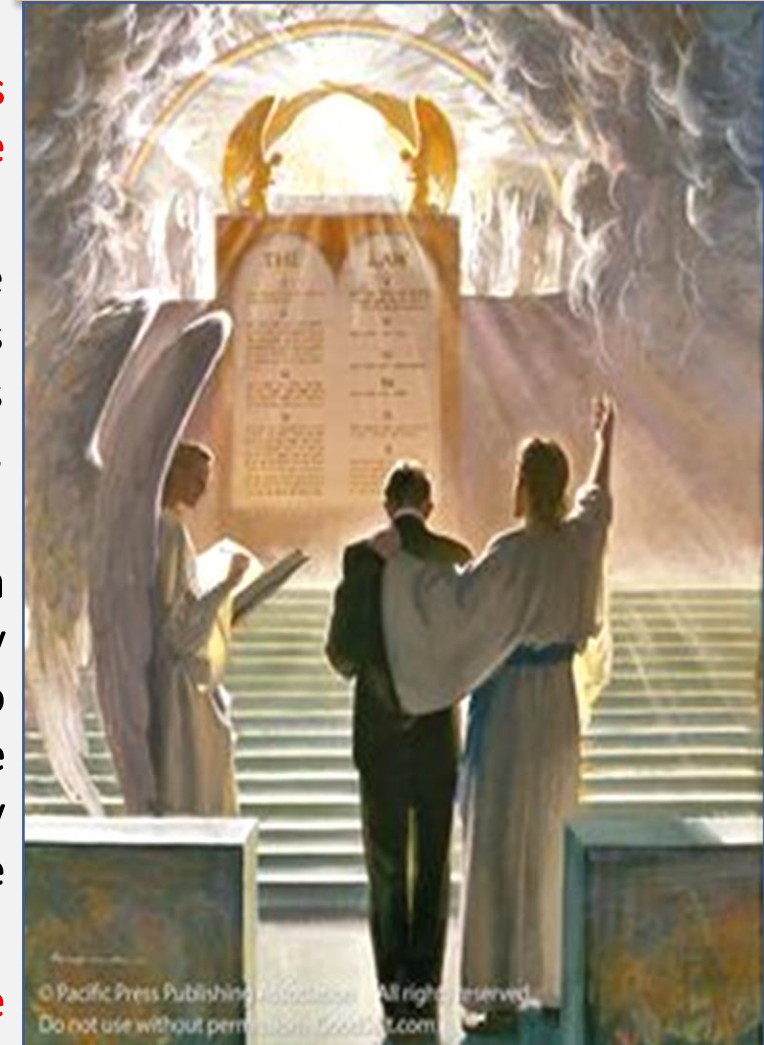
R: Saber y dejar en claro que Dios es el Dios sobre todos los dioses, Jesús le responde lo que está escrito en Deuteronomio 6: 4. Y complementa que el siguiente versículo que indica amar a Dios con todo el corazón, el alma y las fuerzas.

Solo podemos aprender del amor genuino por medio del constante amor que emana de la vida de Jesús. Cristo nos amó incluso cuando éramos pecadores y estábamos enemistados con él (Rom. 5:6- 8; Efe. 2:1-3,12). Esto nos lleva al tercer punto: el amor es un principio. No está moldeado por las emociones del momento. Nosotros decidimos, nos comprometemos y cumplimos.

El templo de Dios está abierto en el cielo, e inunda su umbral la gloria de Dios destinada a toda iglesia que ame a Dios y guarde sus mandamientos. Necesitamos estudiar, meditar y orar, Tendremos entonces visión espiritual para discernir los atrios interiores del templo celestial. Percibiremos los temas de los himnos y agradecimientos del coro celestial que está alrededor del trono. Cuando Sión se levante y resplandezca, su luz será muy penetrante y se oirán preciosos himnos de alabanza y agradecimiento en las asambleas de los santos... (*Testimonios para la iglesia, t. 6, p. 368*).

Reflexionando: Si alguien te preguntara: “¿Cómo llegan las personas a amar a un Dios que nunca han visto personalmente?”, ¿qué dirías?

Jueves



© Pacific Press Publishing Association. All rights reserved.
Do not use without permission from www.adventist.com



Pensemos en lo que significa el hecho de que Dios, “el Ser cuyo poder creo los innumerables mundos y los sostiene a través de la inmensidad del espacio. Fue quien pendió de la cruz por nosotros. El amor verdadero va más allá de nuestras emociones, sentimientos o emociones temporales. El amor bíblico es una decisión. Al igual que el amor matrimonial, es una decisión para toda la vida. (Génesis 2:24)

Hemos estudiado tres temas sobre el amor de Dios a su pueblo y nuestra obediencia a sus mandamientos: 1) El Amor y Dios; 2) El Amor y el Temor; y 3) El Amor y la Ley.

“Un amor supremo hacia Dios y un amor abnegado hacia nuestros semejantes, es el mejor don que nuestro Padre celestial puede conferirnos. Tal amor no es un impulso, sino un principio divino, un poder permanente [...] En el corazón que ha sido renovado por la gracia divina, el amor es el principio dominante de acción. Modifica el carácter, gobierna los impulsos, controla las pasiones, y ennoblece los afectos. Ese amor, cuando uno lo alberga en el alma, endulza la vida, y esparce una influencia ennoblecedora en su derredor” (Los hechos de los apóstoles, pg. 440).”